

Martillando

Publicación Juvenil Martiana

julio-septiembre 2021 Núm. 36
"Año 63 de la Revolución"

"Hay que martillar
constantemente..."
Fidel

 @mjmcuba @UJCuba  @JuvenilMartiano @UJCdeCuba



Declaración
del MJM
11 de julio
p. 2



Por nuestra
América,
junto a Fidel
p. 5



Martí llega a
Los Sitios
p. 10

«[...] y en lo alto de las nubes desgarradas, un pino, desafiando la tempestad, erguía entero, su copa. Rompió de pronto el sol sobre un claro del bosque, y allí, al centelleo de la luz súbita, vi por sobre la yerba amarillenta erguirse, en torno al tronco negro de los pinos caídos, los racimos gozosos de los pinos nuevos: ¡Eso somos nosotros: pinos nuevos!».

*José Martí,
Discurso en conmemoración del
27 de noviembre de 1871, Tampa
Obras Completas, Editorial Ciencias Sociales, 1991,
tomo 4, p. 286*



Editorial

Vuelven los chubascos vespertinos ahora que el verano queda atrás en este segundo año de aislamiento físico. Ya pocos olvidan colocarse el nasobuco al salir de casa, pues se ha convertido en parte de la rutina. Lo que no se hace cotidiana es la grata sorpresa de encontrar cada día más y más personas que descubren nuevas formas de interactuar, de crear, de ayudar, de decir «presente», de decir «hagamos».

En la memoria de nuestra generación ha quedado grabado el recuerdo de los sucesos del pasado 11 de julio, y más, la respuesta de la enorme mayoría de cubanos y cubanas, de todas las edades que, ante la incitación al odio y la desidia escondida tras aquel #SOSCuba, abrieron las puertas de sus casas, sacaron sus banderas y gritaron #LaCalleEsDeLosRevolucionarios.

Pero la idea de patria supera cualquier rencor y cualquier miedo. Por eso #ACubaPonleCorazón es desde entonces y hasta este instante, la máxima orden, el único deber y la mejor razón para despertar cada mañana y seguir haciendo historia, como mismo hizo en su momento, la generación del centenario, esa que protagonizó el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes el 26 de julio de 1953.

Al principal líder de aquellos jóvenes también se le dedican varias páginas de esta edición de la revista, pues no solo celebramos el 95 aniversario de su natalicio

el pasado 13 de agosto, sino que en esas fechas la Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes (OCLAE), gran plataforma continental inspirada en el ejemplo de Fidel, estuvo celebrando su aniversario 55. A aquel joven abogado, al que aún llamamos por su primer nombre, más allá de todo formalismo y protocolo, a él, a Fidel, le dedicamos, además, un gran movimiento en redes sociales y en las calles, como parte de un amplio proceso de revitalización del trabajo comunitario y sociocultural a lo largo de todo el país en el cual la juventud martiana cubana ha sido protagonista.

A la gran cantidad de contenido publicado en las redes sociales por muchísimas personas, organizaciones e instituciones de Cuba y de diversas partes del mundo durante estas jornadas, se sumaron los primeros cursos de verano enteramente virtuales del Movimiento Juvenil Martiano (MJM). Esta experiencia reunió a cientos de jóvenes a través de Telegram. Y dio lugar a un amplio intercambio en torno a diversas aristas de la vida y obra de José Martí, como su experiencia en el presidio político cuando aún era un adolescente, su dimensión internacional y afectiva y, muy especialmente,

su relación con las redes sociales, más concretamente: el valor de la ética martiana para encarar el mundo de las redes sociales, sus potencialidades y peligros, especialmente para los más jóvenes. ¡Cómo no recordar a Fidel en estos meses, y a todos esos jóvenes verdaderamente subversivos, rebeldes con causa, defensores de una Cuba sin Batista, sin yanquis, sin mercenarios! ¡Cómo no recordar a Martí y a su obra sin odios por la unidad de los cubanos! ¡Y cómo honrarlos a ellos, y a tantos otros que también se entregaron a Cuba para que nosotros estemos aquí, hoy, escribiendo estas líneas! Tantos, desde Varela, allá en los albores de la nacionalidad cubana, hasta Cintio Vitier, aquí, en esta hora actual de definiciones. Pues a las calles nos fuimos, con precauciones sanitarias, pero sin miedo ninguno. Así se lanzó la octava edición del proyecto juvenil martiano «Cuba en mi mochila» en un barrio de Centro Habana, de conjunto con el proyecto comunitario Quisicuba y con la dirección de los CDR. Y así seguiremos, aunando voluntades y proyectos, sincera y martianamente, como insistió tantas veces el propio Cintio, cuyo centenario celebramos con tanta añoranza y respeto el pasado 25 de septiembre.

Grupo Editorial del Movimiento Juvenil Martiano

Yusuan Palacios Ortega, redactor y revisor

Lil M. Pichs Hernández, coordinadora general

Cristian Martínez González, corrector y editor

Alejandro Gavilanes Pérez, colaborador

Imperdonables

el oportunismo, el odio y la apatía



Declaración del Movimiento Juvenil Martiano 11 de julio

El Movimiento Juvenil Martiano, en representación de la juventud martiana cubana, y de jóvenes martianos en otras muchas partes del mundo, reafirma su posición como defensor de la justicia, la equidad, la decencia y la dignidad del pueblo de Cuba.

Como miembros y colaboradores de esta organización, nos identificamos con la ética de José Martí y los principios de la Revolución que esté soñó, y que son los mismos principios que guían hoy el proyecto socialista cubano.

Inspirados en la idea del bien, en la utilidad de la virtud, en el respeto a la vida y a la dignidad plena del hombre, reafirmamos nuestro compromiso con las generaciones de martianos que nos han precedido, que han llevado adelante los sueños del Apóstol sin perder la capacidad de crear y adaptar, enfrentándose en todo momento al oficialismo y al dogmatismo, enfrentán-

dose al tigre de adentro, el del entreguismo, el anexionismo, el neoplatismo; y también al tigre de afuera, el del imperialismo brutal.

Hoy alzamos nuestra voz, la voz de las fuerzas creadoras, progresistas y defensoras de las grandes mayorías, históricamente explotadas, despreciadas y manipuladas por el capitalismo mundial.

Alzamos nuestra voz desde Cuba, que se enfrenta hoy a una difícil situación provocada por la pandemia de COVID-19 y complicada en gran medida por la creciente hostilidad del gobierno de los Estados Unidos hacia nuestro país.

Alzamos nuestra voz para desacreditar cualquier intento de mercenarios, lacayos y confundidos que buscan hablar por nosotros, que intentan enajenarnos de las generaciones que han protagonizado los últimos 60 años de historia cubana, que se aprovechan de la delicada si-

tuación que se vive en Cuba y en el mundo, para intentar crear divisiones internas entre nuestras familias, nuestros vecinos, nuestros amigos, nuestras organizaciones.

Imperdonable! Imperdonables el oportunismo, el odio y la apatía! Imperdonables las patrañas que se lanzan contra la patria cubana! Imperdonable la actitud de los que alimentan el descontento, la confusión y la desilusión entre los cubanos!

Alzamos nuestra voz llamando a la solidaridad, la fraternidad, el respeto a todas las opiniones y derechos, incluido el derecho que tiene la Revolución de existir y crecer. Seamos martianos en estos tiempos en que se necesita tanto la martianidad.

Y que la nobleza de nuestros principios no nos impida defenderlos con todas nuestras fuerzas, y en todos los escenarios, recordando siempre esa sentencia martiana: «Cuando se va a un oficio útil, como el de poner a los hombres amistosos en el goce de la tierra trabajada y de su idea libre, que ahorra sangre al mundo, si sale un leño al camino, y no deja pasar, se echa el leño a un lado, o se le abre en dos, y se pasa: y así se entra, por sobre el hombre roto en dos, si el hombre es quien nos sale al camino»(1).



(1) Periódico *Patria*, 8 de septiembre de 1894, Obras Completas, Editorial Ciencias Sociales, 1991, tomo 8, p. 257.

Avatares de una generación profundamente martiana



Alejandro Gavilanes Pérez*

Los cubanos nacidos en las primeras décadas de la República neocolonial constituyeron una generación muy aferrada a su historia; una historia que devino asidero moral al cual acudir

A la luz de estas reflexiones se entienden, entonces, las palabras de Cintio Vitier cuando sugiere que «la frustración del objetivo central de la guerra de 1895 como resultado de la in-



en momentos en que el ideal de nación soñado por los libertadores del siglo XIX parecía trun-

cado. Se ha afirmado con precisión que durante estos años el pasado persistió como una presencia, precisamente, porque no había pasado del todo. Las bases sobre las que se creó la República de 1902 negaban las expectativas de soberanía nacional y autodeterminación. Es más, negarlas constituyó condición imprescindible para la existencia de una Cuba republicana. De allí que los cubanos entendieran su historia como algo inacabado, y de ella extrajeran las bases morales para la elaboración de sus demandas y críticas a la realidad nacional; y para la proposición de sus sueños y nuevos horizontes de lucha.

tervención norteamericana hizo que la generación de la república pensara que la única forma de echar a andar la historia cubana [...] era reivindicar el legado de José Martí».

Fue, precisamente, la plena identificación con el ideario

antimperialista, democrático y ético del Apóstol la que llevó a la conocida generación del centenario a constituirse en la nueva vanguardia, y no solo ver más lejos que gran parte del resto de las fuerzas de oposición al régimen, sino a actuar consecuentemente. Para jóvenes unidos en torno a aquel legado no podían quedar impunes ni el golpe de estado del 10 de marzo de 1952 y sus posteriores consecuencias ni la corrupción política y administrativa de los gobiernos republicanos.

¿Por qué vanguardia? Porque, como Martí a finales del siglo XIX, estos jóvenes, nucleados en el Movimiento —estructurado por el abogado Fidel Castro—, asumieron la fusión de la lucha armada y la lucha de masas como la única vía para el derrocamiento de la tiranía; porque la expulsión del dictador era condición necesaria para la posterior creación de una nueva Cuba, verdaderamente con todos y para el bien de todos. Porque ellos entendieron que se





imponían las soluciones de 1868 y 1895 y supieron asumir el reto. No fueron las acciones del 26 de julio resultado de un furor irracional. De hecho, su preparación incluía el reforzamiento ideológico y el aprendizaje de la historia de Cuba. Haydée Santamaría contaba con frecuencia que todos los participantes debían entregarse a una profunda lectura de José Martí, prestando especial atención al Manifiesto de Montecristi y a los Estatutos del Partido Revolucionario Cubano. Filiación martiana que puede rastrearse desde los años infantiles de muchos de estos revolucionarios, entre los que destacan Abel Santamaría y Raúl Gómez García. Y en términos conceptuales quedó explícita en cada uno de los escritos

fundamentales del Movimiento y luego en los del Movimiento Revolucionario 26 de Julio.

No es anecdótico recordar que también fue esta generación la que enterró simbólicamente la Constitución en rechazo a los Estatutos Constitucionales promulgados por Batista, la que organizó la Marcha de las Antorchas, la que denunció el carácter antinacional y proimperialista del golpe de estado; la que protestó por el ultraje al busto de Mella, la que protagonizó actos en conmemoración del Primero de Mayo, el 20 de mayo, el 27 de noviembre. Acontecimientos que en su mayoría sufrieron la represión del régimen batistiano, lo que reforzó en sus participantes la idea de la inevitabilidad de la lucha armada.

Así, el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes resultó la acción cúspide —a la vez más corajuda y simbólica— de una juventud que hacía historia a través de su historia. En definitiva, ellos hicieron suya la causa de la realización de la nación como consecuencia de un propósito histórico: el de los libertadores del siglo XIX.

La hora actual no es menos complicada. Guerra cultural, consumismo como patrón de vida soñado, llamados al olvido del pasado, a la dejadez intelectual, a la incultura política; acrecentadas carencias económicas que ponen en crisis la narrativa del sacrificio en pro de un bien mayor y enrarecen los horizontes de la utopía, devienen solo algunos de los avatares que ha de enfrentar una generación que también es profundamente martiana.

Salvar y seguir construyendo el sueño de la nación —esto es, mantener la independencia y soberanía nacionales y alcanzar la mayor justicia posible— constituyen tareas de los cubanos de hoy. Otra vez más la misma solución se impone: trascender el imposible. Sus puntos de partida y de llegada, las fuerzas salvadoras: Martí y Fidel.

(1) Cintio Vitier: *Algunas reflexiones en torno a José Martí*, en Cintio Vitier: *Resistencia y libertad*, p. 81.

(2) Louis A. Pérez Jr.: *La estructura de la Historia de Cuba*. Significados y propósitos del pasado, 2017, Editorial Ciencias Sociales, p. 267.

*Miembro del Consejo Nacional del Movimiento Juvenil Martiano

Por nuestra América, junto a Fidel, seguimos en pie de lucha

Yusuam Palacios Ortega*

Nos convoca la historia, el deber generacional de continuar fundando, creando, haciendo patria y revolución en un contexto muy desafiante, en una hora convulsa y retadora; donde continuamos teniendo ansias de justicia social para los pueblos, luchamos por la igualdad de derechos, y levantamos nuestras voces por el bien de la humanidad. Vivimos la hora del recuento y de la marcha unida, la de andar en cuadro apretado como la plata en las raíces de los Andes, la de las luchas estudiantiles herederas de aquellas que han sido definitorias en el accionar de los estudiantes revolucionarios de la patria

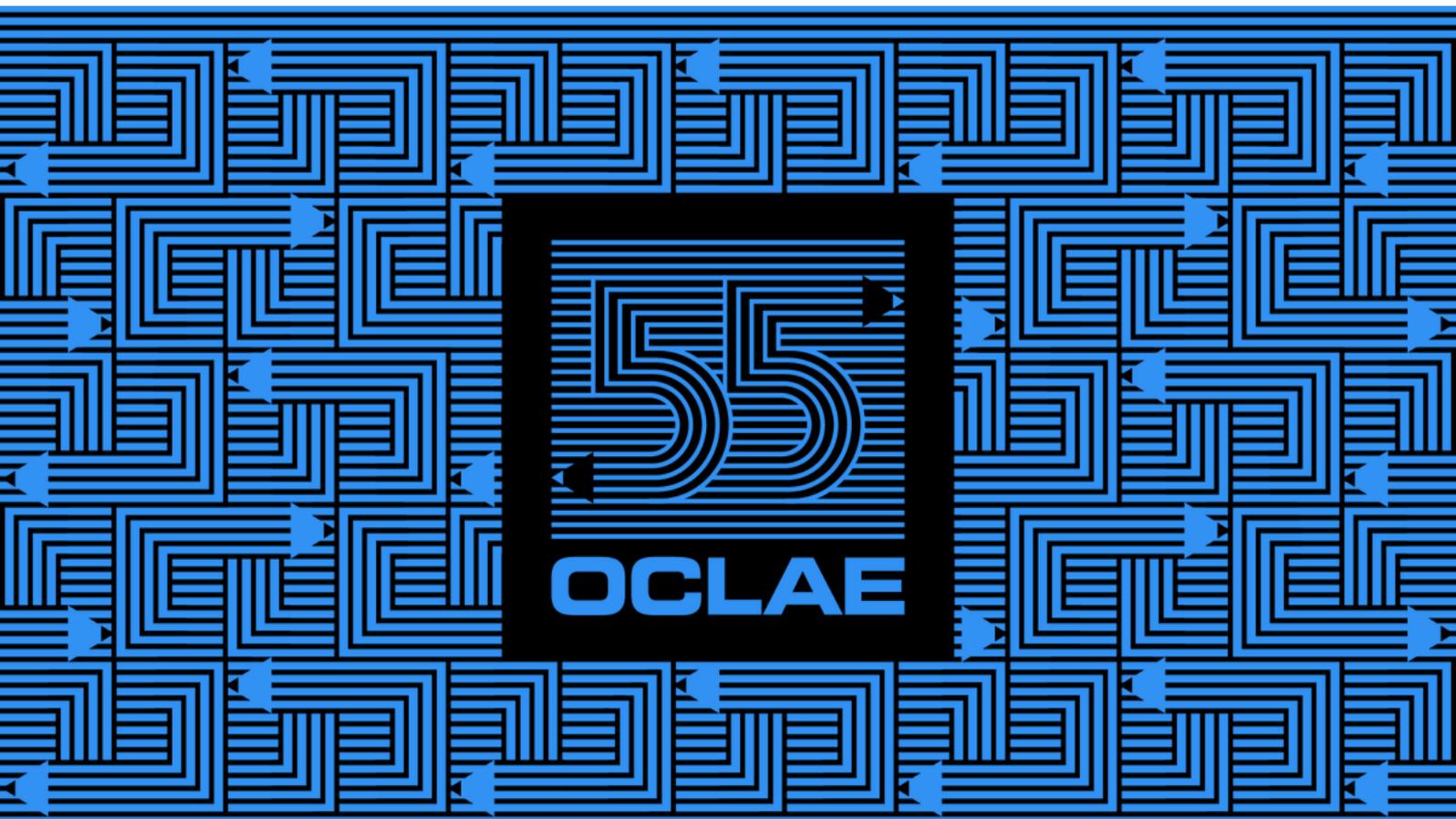
grande. Los estudiantes y los jóvenes históricamente han sido baluartes de las revoluciones porque han sabido por qué luchan, por qué salen al camino con la adarga revolucionaria al brazo, qué ideal defienden. Nos convoca la OCLAE (Organización Continental Latinoamericana y Caribeña de Estudiantes) en su aniversario 55.

Nos convida un hombre cuyo legado inspira cual energía revolucionaria que se adquiere a través de ese sentimiento, que nos mueve y eleva a la cumbre de la verdad y la justicia: el amor. Nos convida Fidel, líder histórico de la Revolución cubana, veedor profundo de los



Martianos

anhelos y esperanzas de nuestros pueblos, hacedor de páginas heroicas en las luchas por la vida de nuestra América y la humanidad. Hablar de Fidel deviene compromiso revolucionario, ser consecuente con su obra de pensamiento y acción, una necesidad. Cuando se cumplen 55 años de la OCLAE, es preciso visitar esta obra medular, guía para la lucha, para enfrentar los peligros que nos cercan, para echar la pelea, cada vez con más fuerza, contra el enemigo común: el imperialismo; razón fundamental para dedicar a Fidel y su legado en las luchas estudiantiles este aniversario 55. Resulta medular volver a Fidel, visitar su pensamiento descolonizador, advertir su coherencia entre el pensar y el hacer; porque Fidel ostenta esa





#EnPieDeLucha #PorElAntimperialismo #PorLaEducación #PorLaSalud

 @Oclae_oficial

 @oclae_oficial

 @OCLAEoficial

calidad de los verdaderos revolucionarios: ser radicales, que es ir a las esencias, a las raíces, conocer lo que defiende, identificarse con la lucha, asumir una postura y tomar partido, pensar por sí, tener criterio, saber lo que significa ser militante. Resulta medular, para comprender su lucha revolucionaria, ir a su antimperialismo: uno de los rasgos que definen su obra de pensamiento y acción.

Identificarlo en él hace parte de una tradición intelectual que nos presenta al antimperialismo como fruto de un mismo árbol, cuya siembra se forjó en la lucha del pueblo cubano por su dignidad, en la formación de la nacionalidad cubana y el desarrollo posterior de una identidad movida por resortes éticos. Todo comenzó por una cuestión moral. La tradición antimperialista cubana no sería tal sin la

presencia, en los revolucionarios y el pueblo del culto a la dignidad plena del ser humano, la eticidad, la vocación de servicio y la justicia como sol del mundo moral de la nación.

De ahí que sea el antimperialismo un factor clave en la unidad de pensamiento y acción de un hombre como Fidel. Hay una identificación política, un sentimiento, un valor que lo coloca en el epicentro de la batalla descolonizadora; allí junto a Martí. Y es que ambos hicieron la elección que esperaba el pueblo cubano, la historia y el futuro de la nación; y por qué no, la elección que ansía aún la humanidad: luchar contra el imperialismo, estar al lado de los desposeídos y desamparados del mundo. ¿Acaso Martí no eligió echar su suerte con los pobres de la tierra, y Fidel no dijo que la Revolución cubana era de los

humildes, por los humildes y para los humildes?

Como en Martí, encontramos en Fidel Castro un antimperialismo fundador. La idea de que un mundo mejor es posible encarnada en Fidel tiene su esencia en la necesidad del equilibrio del mundo, que continúa siendo, como avizoró Martí, vacilante y dudoso. Forjó su antimperialismo en el mismo momento en que se hizo martiano y marxista, en que se hizo revolucionario. Fidel revisita la obra de importantes líderes revolucionarios, va a la historia, hurga en sus esencias y asimila críticamente el pasado heroico para construir el presente y un mejor porvenir. Para entender el legado de Fidel en las luchas estudiantiles es necesario verlo en la universidad, como estudiante de Derecho, como joven inmerso en la lucha por la transformación de la realidad cubana. Tuvo en Martí su apoyatura política, ética e intelectual. Bebió de la generación de jóvenes como Julio Antonio Mella. Fidel tiene criterio, piensa por sí, tiene razones para lanzarse a la lucha. Siendo aún estudiante de Derecho de la Universidad de La Habana vivirá dos acontecimientos medulares que fraguan su carácter antimperialista, dos acontecimientos que marcan la historia de las luchas estudiantiles: la expedición a Cayo Confites para derrocar la tiranía de Rafael Leónidas Trujillo, en República Dominicana, y los sucesos del Bogotazo, en Colombia, donde asesinan al líder Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, cuyo aniversario 73 conmemoramos el pasado mes de abril.

Este hecho marcó profundamente a Fidel, quien estuvo dispuesto a enfrentar lacras terribles, a denunciar lacayos y defender a

nuestra América. Admiró mucho a Gaitán y llegó a plantearse la necesidad de leerlo. Un discurso lo emociona: la *Oración por la paz* de Gaitán. Fidel cuenta cómo fueron los sucesos del Bogotazo desde el 3 de abril en Colombia, y la idea de organizar un congreso latinoamericano de estudiantes que abogara por causas justas que constituirían motivaciones para los estudiantes revolucionarios. Fidel piensa en la libertad de Puerto Rico, en la devolución de las Islas Malvinas, del canal de Panamá. Fidel, sin ser oficialmente representante de alguna organización estudiantil o juvenil cubana, hace parte de la organización del encuentro; y lo hace no por ambiciones personales, sino para la defensa de los desposeídos, para hacer Revolución. Téngase en cuenta —y he ahí una razón clave de por qué el congreso de estudiantes— que se estaba realizando en Colombia la 9.^a Conferencia Internacional Panamericana, en la que se aprueba la carta de la OEA y en la que están reunidos los tiranos, quienes tenían bajo el yugo opresor a nuestros pueblos.

Luego el antimperialismo de Fidel se forja también en estas luchas y su legado es estratégico a la hora de pensar y hacer la Revolución. El antimperialismo de Fidel se advierte desde su comprensión de la historia, sus luchas y desafíos. Su discurso en el centenario del 10 de octubre, en Demajagua, es muy revelador: «Si una revolución en 1868 para llamarse revolución tenía que comenzar por dar libertad a los esclavos, una revolución en 1959, si quería tener el derecho a llamarse revolución, tenía como cuestión elemental la obligación [...] de liberar a la sociedad del monopolio de

una riqueza en virtud de la cual una minoría explotaba al hombre [...] Suprimir y erradicar la explotación del hombre por el hombre era suprimir el derecho de la propiedad sobre aquellos bienes, [...] sobre aquellos medios de vida que pertenecen y deben pertenecer a toda la sociedad» (1).

De ahí los continuos mensajes que dio a los jóvenes. Al decir de Fidel, «Hay mucho que meditar [...] porque nosotros estamos aquí en las fauces mismas del imperialismo, con la boca abierta siempre, que recuerda la boca de un tigre, con colmillos y todo, o la boca de un tiburón, y nosotros llevamos ya, vamos acercándonos, o hemos sobrepasado ya los 23 años de revolución en la boca del monstruo. Y el monstruo trata —y sigue tratando— de crearnos problemas, de crearnos dificultades, de extremar su bloqueo, etcétera, ¿por cuánto tiempo? Nadie sabe. Pero esperamos resistir al monstruo, en cualquier variante, lo mismo si trata de engullirnos, procurar crearle la más te-



rrible de las indigestiones, como si el monstruo lograra crearnos más dificultades en el terreno económico, cualesquiera que sean» (2).

Fidel siempre estuvo al lado de los estudiantes, de la juventud. Basta ver sus encuentros junto al estudiantado, y sentir la confianza depositada en las jóvenes generaciones. Hombre de una altura ética trascendental, que, más allá de ser revolucionario, enseñó y enseña a hacer la Revolución, fue un artífice de la cultura de hacer política. Hoy, a 55 años de la OCLAE, pensemos ¿qué pudiera decirnos Fidel?; en un contexto como este marcado por la posmodernidad, el neoliberalismo y las más execrables prácticas del neofascismo, ¿qué nos transmitiría? Seguramente que asumiéramos y venciéramos la batalla cultural, simbólica, de pensamiento que se nos hace, que seguiríamos defendiendo la identidad de nuestros pueblos, que salvaguardemos la memoria histórica, que pensemos con cabeza propia, que estemos al nivel de nuestro tiempo y luchemos por imposibles. Solo así seremos verdaderos revolucionarios. Es nuestro deber generacional, por nuestra América, junto a Fidel, seguir en pie de lucha.

(1) Fernando Martínez Heredia: *Claves del anticapitalismo y el antimperialismo hoy*, publicado en *Cubadebate* el 12 de enero de 2017.

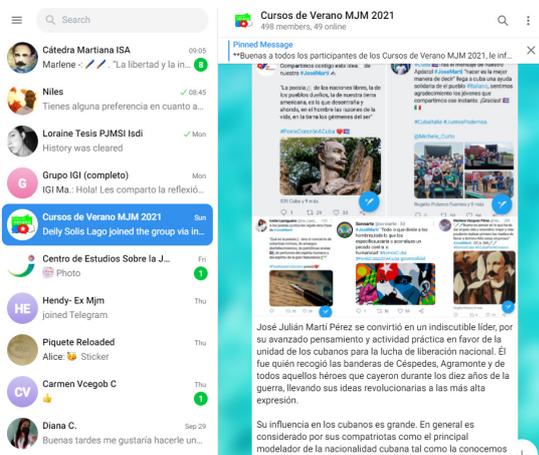
(2) Fidel Castro: Palabras en acto de clausura del IV Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, 4 de abril de 1982.

*Presidente nacional del Movimiento Juvenil Martiano

Dossier del Curso de Verano del MJM



Amada Sueiro Sánchez*



Martí en las redes sociales

Las ideas de José Martí no han muerto, y evidencia de eso son las redes sociales tan utilizadas hoy en día. En disímiles plataformas podemos apreciar cómo, principalmente jóvenes, citan sus frases, recuerdan sus poemas de amor a la patria y a su madre.

Actualmente la COVID-19 nos ha impuesto dinámicas diferentes en nuestros estilos de vida y por ello se han llevado a cabo muchos eventos de manera virtual, en los que podemos ver por todas partes las ideas de Martí, ejemplo de ellas son los siguientes:

La Marcha de las Antorchas se celebró como decía antes, de manera virtual, donde jóvenes de todo el país se sumaban y participaban desde su casa, dando el grito de que las ideas de Martí no murieron, seguían y seguirán con nosotros.

El aniversario de su natalicio fue otro evento que se ha realiza-

do en redes sociales, donde millones de personas le rindieron homenaje a ese gran hombre, cubano de América toda. Personas desde Venezuela, México, España, Guatemala, y muchísimos otros países le dedicaban palabras al Apóstol.

Múltiples eventos lanzados por las diferentes organizaciones del país buscan mantener sus ideas vigentes y recordar la calidad humana y solidaria que siempre lo caracterizó, un hombre de acciones y de palabras de amor, de amor a la patria sobre todas las cosas.

Martí en el exterior

Nuestro Apóstol nacional no solo es reconocido por su vida y obra en Cuba, sino que es considerado el más universal de los cubanos. Su sentido antimperialista lo empujó muchas veces a visitar distintos países y con gran respeto por la historia latinoamericana siempre buscó la unión y cooperación de los países de la región. Ejemplo de sus actividades podemos citar toda la realizada en España luego de su salida del presidio y posterior deportación.

José Martí arribó a Madrid el 16 de febrero de 1871, allí conoció a un cubano, Carlos Sauvalle, quien tenía 14 años más que Martí y cuya deportación estuvo vinculada con la puesta en circulación en La Habana del periódico clandestino *El Laborante* y a los fuertes la-

zos de aquel con un intento de levantamiento anticolonial ocurrido en la navidad de 1869. Las gestiones de Sauvalle le permitieron a Martí publicar el artículo Castillo, que daba cuenta sobre la prisión que había vivido en Cuba, en el periódico *La Soberanía Nacional* el artículo Castillo fue el bautizo intelectual de Martí en España y fue, adicionalmente, el antecedente al texto que publicaría luego bajo el título de *El presidio político en Cuba*, que apareció en Madrid en agosto de 1871.

A finales de mayo de 1871, el joven José Martí solicitó matrícula en la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Madrid como alumno de enseñanza libre, donde se graduó y sirvió, además, para su formación como intelectual.

En septiembre de aquel año 1871, junto a Sauvalle, Martí protagonizó desde las páginas del periódico *El Jurado* una intensa y agria polémica con el diario integrista madrileño *La Prensa*, el mismo que había dado cabida a diversos comentarios contrarios a la independencia de Cuba. Frente a tal circunstancia los dos cubanos exigieron una contestación a dicho diario en referencia a una serie de afirmaciones contrarias a las posiciones



independentistas cubanas. Martí en el año de 1872 en Madrid, es de gran trascendencia consignar la publicación de una hoja impresa denominada *El 27 de noviembre de 1871*, que fue puesta en circulación el 27 de noviembre de 1872 y que se refirió a los entornos de la represión en contra de los estudiantes de medicina que dejara ocho víctimas el año anterior. Dicha hoja, redactada al estilo martiano, fue entonces firmada por Fermín Valdés Domínguez y Pedro J. de la Torre. Sin lugar a duda, podemos afirmar que la presencia de Martí en España fue nutriendo de conocimiento y desarrollando en Martí un pensamiento capaz de distinguir la verdad de la mentira y de analizar los contextos históricos y políticos que lo ayudaron a lo largo de su vida y, sobre todo, para darse cuenta del peligro que corría su país ante la creciente amenaza del imperialismo norteamericano que desde esa época estaba en expansión.

Los amores de Martí

José Martí podía amar doblemente a quienes lo amaban, a aquellos que compartían con él el dolor por la patria esclavizada o simplemente el amor por lazos familiares o amistosos. En este sentido, uno de los grandes amores de Martí fue doña Leonor Pérez, quien, como madre, hubiese preferido que el hijo regresara a Cuba a convivir con la familia. No caben dudas de que doña Leonor no comprendió el sacrificio de José por la patria, pero no porque ella no quisiera la libertad para Cuba, sino porque el amor de madre es así. Y Martí se duele del dolor de su madre y lo dice

en la dedicatoria que le hiciera en una foto tomada en la cárcel en 1870 durante su primer presidio político:

*Mírame, madre,
y por tu amor no llores:
Si esclavo de mi edad
y mis doctrinas,
Tu mártir corazón
llené de espinas,
Piensa que nacen
entre espinas flores*

Martí tomaba su dolor como fuerza inspiradora para continuar su lucha por la libertad, a pesar de la distancia que los separaba, lo que expresa de manera rotunda en las siguientes palabras contenidas en *El presidio político en Cuba*:

*¡Madre! ¡Tantas lloran como
tú lloraste! ¡Tantas pierden el
brillo de sus ojos, como tú lo
perdiste!*

Martí en el presidio: el más rudo y devastador de los dolores

Luego de salir del presidio, Martí fue enviado a España donde se abrió paso entre la sociedad intelectual y publicó un escrito en el que denunciaba todos los horrores que pudo apreciar durante su injusto encarcelamiento. Gracias a un amigo cubano, Sauvalle, logró publicar *El presidio político en Cuba*. El texto tuvo el claro propósito de denunciar, en el mejor estilo literario y en pleno corazón de la metrópoli española, los sinsabores y malos tratos del presidio al que estuvo sometido en Cuba. Adicionalmente, fue una voz de denuncia de las conductas represivas de los españoles y de

los criollos a su servicio frente a los cubanos que luchaban por la independencia, circunstancias que, en más de una oportunidad, fueron desconocidas por las propias autoridades españolas, lo cual dejó la impresión de que se implantaron leyes aberrantes y métodos coercitivos, particularmente por parte de aquellos que regentaban la colonia y que, antes que defender los intereses de España, defendían los suyos propios, ya que no estaban dispuestos a perder



sus beneficios.

Todo el texto de Martí revela que las circunstancias del presidio en La Habana fueron dictadas desde el fondo del corazón por parte de aquel joven de 18 años que explicaba a España cómo en su nombre se trataba infamantemente a los seres humanos. Por esta razón, este texto impactó profundamente a los diversos sectores de opinión madrileña y, al mismo tiempo, provocó las contradicciones que estas circunstancias suelen generar en el mundo de la subjetividad humana, más si cabe porque en España se vivían por aquellos días opiniones contrarias, contrapuestas y divididas frente a la Corona, al modelo de Gobierno y a la situación de las colonias.

*(Publicado en el blog Juvenil
Martiano, septiembre de 2021)*

*Estudiante de la Universidad
de Ciencias Médicas de
La Habana

Martí llega a Los Sitios

Abraham Reyes Conde*

El Movimiento Juvenil Martiano llega a Los Sitios, La Habana, con su proyecto sociocultural *Cuba en mi mochila*. Así comenzó la octava edición de esta iniciativa juvenil martiana, una edición especial, debido a que se estará desarrollando durante los próximos meses de conjunto con los CDR.

El primer encuentro en esta ocasión se produjo el 23 de septiembre, de conjunto con el hermoso proyecto Quisicuba en el corazón de Centro Habana. Reunidos por «la cósmica martiana», niños, jóvenes y adultos se sumaron al trabajo en los barrios desde la ética martiana, con alegría en los rostros, buenas vibras y energía siempre joven. Muestra de que lo que se hace con el corazón llega a las personas.

Así llegamos los del Movimiento, a aprender las tradiciones del lugar y a convencernos de la importancia de estos intercambios, especialmente en tiempos de COVID-19, aunque sea con restricciones sanitarias.

Estuvimos allí convencidos de que como pueblo unido que somos saldremos adelante.



*Presidente de la Comisión Nacional de Proyección Social del MJM





Una canción para José Martí

Lil María Pichs Hernández*

«Una canción para José Martí, porque en Martí están las esencias de la juventud cubana», con estas palabras ha quedado descrito el tema *Esencias*, interpretado por Erick Jon y Kuban Blues, y que puede encontrarse en el canal de YouTube de Erick, su autor.

Estrenado en agosto de este año, en vísperas del Día Internacional de la Juventud y del

aniversario 95 del natalicio de Fidel, los días 12 y 13, respectivamente, *Esencias* atrapa con la fuerza de la creación original, con la calidez de la habanera, el pulso del pop, la nostalgia del danzón, hasta con la atracción del jazz y sus metales.

Aun cuando la entrega del tema se ha realizado en dos versiones, una basada en el danzón, evocador de la época de Martí, y otra más cercana al pop, un ritmo más familiar a las nuevas generaciones; se hace evidente que, como comentó el autor, «Ambas surgen tras un intenso proceso de investigación y revisión de documentales, libros, poemas y artículos periodísticos sobre el también periodista y filósofo antillano, durante esta época de pandemia de COVID-19».

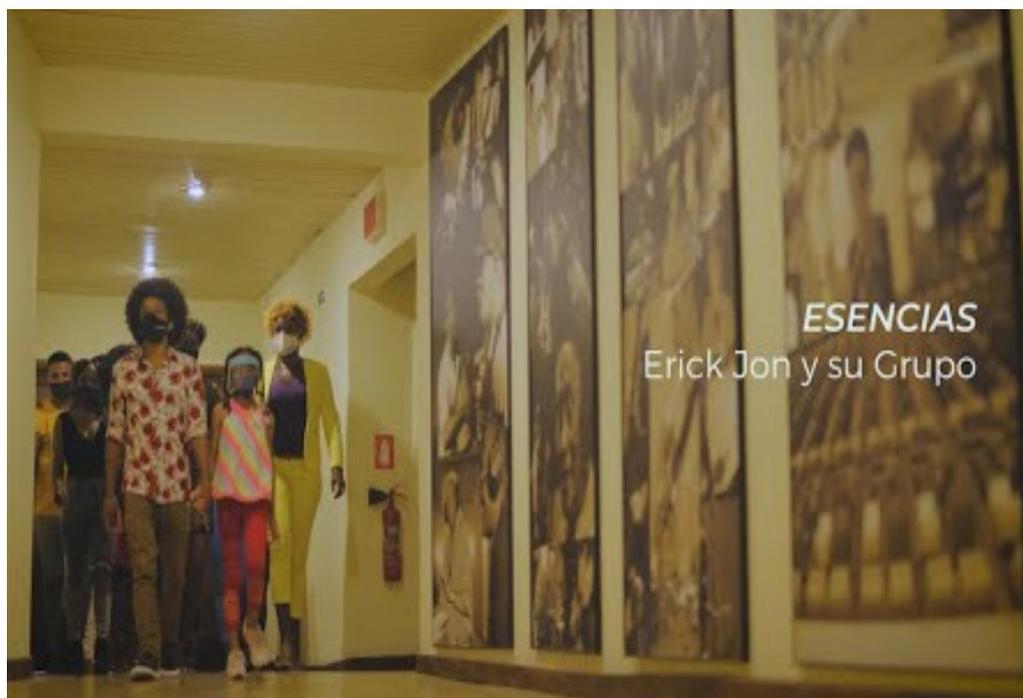
El origen del danzón, la habanera o danza criolla se remonta al año 1879 y nace gracias al compositor matancero Miguel Faílde y Pérez.

Sin embargo, *Esencias* no solo es el resultado de la mezcla de géneros musicales, sino de una



fusión de entusiasmo, talento y dedicación que, por su naturaleza, invita a releer y abrazar aquel hermoso concepto martiano: «Patria es comunidad de intereses, unidad de tradiciones, unidad de fines, fusión dulcísima y consoladora de amores y esperanzas»(1).

Este sentimiento se despierta, sobre todo, en aquellos que se acercan a la historia tras la canción y la realización de su videoclip, pues, adaptándose a los retos impuestos por la COVID-19, los jóvenes fueron capaces de crear esta pieza, fruto de un esfuerzo colectivo y diverso que involucró directamente al autor y su banda, así como a la pianista Alba Liria Shand, al grupo vocal Kuban Blues y a Sharyl Delgado, integrante de La Colmenita. Sin mencionar la colaboración de varias instancias culturales como el Movimiento Juvenil Martiano de Matanzas, y su presidente provincial, Jesús Grasso.





Caballeros del mañana Juvenil martiano

No es de extrañar que para el autor la canción constituya «un reflejo de las acciones impulsadas por los jóvenes en diversos escenarios sociales: centros de aislamiento, labores de pesquizado y en la primera línea de combate contra la COVID-19».

Y tampoco será sorpresa ver *Esencias* convertida en una plataforma que va mucho más allá de la canción, si bien se basará en los principios que le dieron vida a aquella. Ahí está, convertida en Ruta de Esencias, la Peña de jóvenes artistas que han encontrado hogar en el Museo Fragua Martiana.

Gracias a este nuevo espacio «amigos, actores, cantantes, científicos, académicos y representantes de diversas manifestaciones artísticas» vendrán a juntarse cada mes en el icónico «rincón martiano» de las antiguas Canteras de San Lázaro, para acercarse a Martí desde un formato libre y conversacional, con «la música como protagonista».

(1) Artículo *La República Española ante la Revolución Cubana*; Madrid, 15 de febrero de 1873. OC. 01:93 (Editorial Ciencias Sociales, 1991)

*Presidenta de la Comisión Nacional de Relaciones Nacionales e Internacionales del MJM



Museo Fragua Martiana
Universidad de La Habana

Erick Jon, formado en el Conservatorio de Pop Jazz en Helsinki, capital de Finlandia, ha compartido escenario con reconocidos artistas como Beatriz Márquez, Omara Portuondo, Ela Calvo, Fernando Álvarez y Bobby Carcasés; y ha sido merecedor de varios premios internacionales.

Piano, saxofón, batería, pailas, voces martianas se unen en *Esencias* para «visibilizar la grandeza del Apóstol», como ha dicho el autor, aun cuando «no resulta fácil resumir su vida en poco más de tres minutos». Pero los jóvenes aceptaron esos retos, pues más que buscar musicalizar la poesía de Martí, con la canción se buscaba escribir sobre el hombre, y evocar, a través de versos que podrían parecer

dispersos o simples, hermosos recuerdos compartidos por la mayoría de los cubanos de una y otra generación.

Y es que no solo se hace referencia en la canción al ideario político del Maestro o a su carácter de gran luchador, sino también a la generosidad, la esperanza, la bondad, la dicha, el amor.

Estas palabras colorean la música y la convierten en parte de quienes la escuchan, dejando en nosotros las ganas del compromiso y la esperanza de un mañana mejor; un mensaje de especial significación en los tiempos actuales, especialmente porque no solo llama al recuerdo o al tributo pasivo, sino a la acción transformadora, al homenaje verdadero, ese del trabajo y el compromiso diarios.

Adelante, de pie y en marcha



«[...] creer en la juventud es mirar todo lo que nuestra juventud puede hacer; es ver en esa juventud los dignos continuadores de la obra revolucionaria; es ver en la juventud a mejores continuadores o constructores de la obra revolucionaria mejores todavía que nosotros mismos».

Fidel Castro

*Discurso pronunciado en la clausura del Congreso de la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR), en el Estadio Latinoamericano,
el 4 de abril de 1962*



Obra: *Buscando en el monte amparo*

Autora: María Sánchez

Esencias

*Es identidad, también es patria,
dialéctica, Pluma liberada
Es revolución, es ideario
de todo joven revolucionario*

*Adelante: de pie y en marcha,
ideario político revolucionario.*

*Adelante: de pie y en marcha,
caballeros del mañana,
juvenil martiano.*

Único es el Apóstol.

*Su convicción,
hombre generoso.*

Gran luchador

Por Cuba querida;

y así fue tal que nos legó su esencia.

*Adelante: de pie y en marcha,
ideario político revolucionario.*

*Adelante: de pie y en marcha,
caballeros del mañana,
juvenil martiano.*

— *Vamos adelante*

— *Con el amor renace la esperanza*

— *Ser bueno es el único modo
de ser dichoso*

— *Solo el amor engendra melodías*

— *De pie y en marcha*

— *Caballeros del mañana*

— *Adelante*

— *Solo el amor engendra la esperanza*

*Adelante: de pie y en marcha,
ideario político revolucionario.*

*Adelante: de pie y en marcha,
caballeros del mañana,
juvenil martiano.*

— *Adelante*

Autores:

Erick Jon y

Jesús Grasso Zamora

2021

Martillando
Publicación Juvenil Martiana

julio-septiembre

2021

“Año 63 de la Revolución”

